

## **La cooperación de las ciudades mediterráneas para diseñar las metrópolis del mañana**

El mediterráneo es la cuna de las ciudades más antiguas del mundo que siempre estuvieron enlazadas entre ellas a través de interacciones en el marco de la competencia y complementariedad.

Hoy, en un contexto de globalización, la estructura urbana en el Mediterráneo es un importante desafío. La ciudad es el lugar donde se construye la competitividad y la innovación. Ella es el punto de entrada de la globalización a los territorios.

Las metrópolis mediterráneas han comprendido el interés que tienen en cooperar, en coordinar sus estrategias para reforzar sus propias ventajas respectivas. De esta voluntad común **nació el proyecto I2C : Innovación, Competitividad y Conexión de las metrópolis mediterráneas** en el cual tomaron parte siete ciudades de la cuenca: Sevilla, Málaga, Valencia, Barcelona, Marsella, Génova y Turin. La finalidad era la de lanzar una cooperación extensa para **identificar acciones** prioritarias y luego invertir en su **concreta implementación**. Este enfoque ha sido apoyado por el programa Interreg de la Unión europea. Lanzado en 2006, el proyecto I2C ha terminado en marzo de 2008. Se ha llevado a cabo un enorme trabajo gracias a la movilización de numerosos actores públicos y privados.

De cara a problemáticas similares, cada ciudad puede tener enfoques e instrumentos diferentes. El objetivo de I2C era el de llegar a definir soluciones comunes para construir juntos **ciudades estratégicas, comunicadoras y equipadas, innovadoras y sostenibles**.

En primer lugar **metrópolis estratégicas**, por querer ellas mismas ser capaces de construir estrategias de largo plazo. No se trata de congelar el futuro, más bien llegar a definir las grandes orientaciones que les permitirán a cada una de ellas introducirse de modo sostenible en los flujos mundiales.

Pero ninguna estrategia puede ser concretamente exitosa sin **la implicación y la adhesión de sociedad civil y los actores metropolitanos** en sentido amplio.

Además, las estrategias que van definiendo las ciudades deben interpretar proyectos. Durante el I2C se han privilegiado dos líneas principales. La primera concierne a la **innovación y las nuevas tecnologías**. La segunda es la del **desarrollo sostenible**.

Pues gracias a I2C, las ciudades han podido evaluar sus experiencias de planificación estratégica y reflexionar sobre las condiciones que les permitirán transformarlas en verdaderas palancas para la competitividad. **Barcelona y el Instituto del Mediterráneo** han movilizado a los socios en relación a este reto.

La ciudad de Barcelona ha analizado la noción de **ciudad creativa compleja**. Ello cubre cuatro temáticas propias: las relaciones entre la ciudad y las actividades productivas, entre la universidad y las empresas, sin descuidar la innovación privada y las industrias creativas.

Llegar a ser una ciudad creativa es fundamental para atraer y retener las « clases creativas ». Todas las ciudades del mundo se hacen competencia y han identificado

los mismos principios de acción. Estos principios articulan el desarrollo sostenible, el arte y la cultura, la innovación y la tecnología, así como las economías del conocimiento, pero también la necesidad de un verdadero liderazgo político y una administración pública dinámica.

El Instituto del Mediterráneo ha buscado **cómo** poner los proyectos al servicio de estos desafíos. Se han analizado las estrategias de competitividad según dos ejes prioritarios. La innovación primero y luego el atractivo y la incidencia internacional de la ciudad. Este proyecto piloto permitió comprender los mecanismos que condicionan el éxito de las estrategias metropolitanas. También pareció fundamental dotar a las ciudades del mediterráneo de una nueva gobernanza, creadora de sinergia y adhesión.

La **participación ciudadana** es el segundo eje estratégico del proyecto I2C. Con el fin de garantizar su competitividad, la metrópoli mediterránea debe hacerse visible e inteligible a sus propios ciudadanos. Y obviamente implicar a todos los actores metropolitanos en el proceso de cambio. **Sevilla y Génova** trabajaron juntas acerca de estas dos dimensiones.

La ciudad de **Sevilla** ha experimentado un nuevo instrumento de comunicación interno: una exposición permanente destinada a los ciudadanos y los actores económicos. Este tipo de instrumento hace visibles a los vecinos algunos aspectos desconocidos de su ciudad, como los grandes proyectos urbanos, los motores de la economía, los proyectos industriales ...

**Génova** se ha basado en su proyecto de centro urbano virtual para definir las condiciones que permitirán a las demás ciudades reproducir su experiencia. Este instrumento usa las nuevas tecnologías para revitalizar la concertación y la participación democráticas. La ciudad de Génova ha planteado una metodología de gestión de contenidos, que pone a disposición del mayor número de gente todas las informaciones clave sobre los cambios urbanos.

El tercer eje considerado por las ciudades socias de I2C es **el proyecto**. Los proyectos que se han tomado en cuenta son en primer lugar los de la **innovación y el empleo**. La innovación se considera en sentido amplio y se aplica a la gobernanza económica en las áreas metropolitanas.

**Valencia y Marsella** han estudiado conjuntamente la realización de un instrumento de « inteligencia territorial ». Los socios todos habían constatado lo mismo: los actores clave de los territorios metropolitanos no comunican entre ellos de manera suficiente.

En el primer momento hubo que evaluar la plataforma Gecobio, realizada por **Valencia**. Esa reúne a los actores clave de los sectores de la salud y de las biotecnologías en el seno de una estructura animada por la ciudad. Evaluando este proyecto, se llegó a definir los elementos que podían ser transferidos a las demás ciudades.

**Marsella** ha extendido este modelo a las problemáticas del empleo. Una plataforma enriquecida ha sido experimentada en el lugar. Este proyecto ha favorecido el censo de todos los actores de la salud y del empleo que están presentes en el territorio. Luego se han analizado los servicios planteados y a sus beneficiarios. Este trabajo

permitió comprender el tejido relacional urbano y metropolitano y su funcionamiento, con el fin de proponer una plataforma dinámica.

Pues los proyectos estructuradores también favorecen las metrópolis mediterráneas en su transformación a **ciudades sostenibles**, o sea metrópolis que ofrezcan una buena calidad de vida, con un desarrollo respetuoso de los patrimonios arquitectónicos y culturales. La cuestión de los transportes y de la movilidad sostenible pues se hace fundamental. Las ciudades mediterráneas, con su denso casco histórico, no permiten el exceso de vehículo y la importancia de las zonas portuarias es un vínculo suplementario. Pues el desafío para las ciudades es el de llegar a garantizar un transporte logístico fluido preservando el medioambiente y la movilidad de los vecinos. **Málaga y Turin** trabajaron conjuntamente sobre los posibles proyectos comunes.

**Turin** estaba particularmente centrada en este enfoque. De hecho la ciudad tuvo que hacer frente a importantes problemas de congestión del tráfico urbano. Las autoridades han tenido que reforzar los transportes públicos para reducir el uso de los coches privados. Y debido a esta experiencia, la ciudad ha propuesto un proyecto piloto de análisis de datos e indicadores que es destinado a crear un **sistema de ayuda a la decisión** para los actores públicos.

El proyecto piloto de Málaga ha complementado y concretado este enfoque, analizando las medidas implementadas en las ciudades del mundo, es decir los peajes urbanos o la circulación alternada. Esta labor favoreció el diseño de un manual de buenas prácticas al servicio de la movilidad metropolitana sostenible. Málaga también experimentó un sistema de transporte a la demanda o sea el taxibus.

#### Conclusión

Con el proyecto I2C, las grandes ciudades mediterráneas han concordado por primera vez un **ahondamiento de su cooperación**. Los proyectos pilotos se centraron sobre dimensiones concretas y operativas.

El diálogo ha llevado a un compromiso común de los socios acerca de las acciones estratégicas a realizar. Estas estrategias compartidas son fundamentales. Si la gobernanza territorial europea favorece hoy en día a las regiones, las metrópolis mediterráneas son la puerta de entrada de la economía mundial a los territorios. La fuerza de I2C es la de proponer una **nueva metodología**, que pueda ser implementadas por todas las metrópolis.